

fuerza o revolución (comunismo) de esas trincheras; de aquí la división y de aquí la lucha, y por eso hoy esta lucha, en el mundo entero, está ya dividida en dos grandes y y únicos sectores, la lucha entre el capital y el trabajo, la lucha entre los que poseen los medios de producción y de riqueza que no son más que unos cuantos, y los que no poseen más que el producto de su trabajo, que son los más, los primeros son explotadores, los segundos explotados. La evolución, el progreso, la justicia, la civilización en una palabra persigue que no haya explotadores ni explotados, sino que todos y cada cual, en la medida de sus fuerzas, rindan un trabajo o produzca útil a la humanidad, que será recompensado con arreglo a lo que produce y a sus verdaderas necesidades. A primera vista y no ahondando en su estudio, esto nos parece absurdo, como nos lo parecían las ideas del descamisado republicano hace ocho o diez años, como siguen pareciendo, descabelladas actualmente para muchos las ideas del socialismo, y como vemos ahora casi todos imposible de ser realizadas las ideas comunistas, salvo el temor que sobrecoge y asusta a la inoposición de las mismas por la dictadura del proletariado.

Pero dejando correr la pluma me he apartado del objeto principal de este artículo. Volvamos a él.

Que a los medios rurales no lleguen estas corrientes del modernismo no es extraño, lo lo primero que se necesita para ello es cultura, y nuestro régimen monárquico de tantos siglos tuvo ya buen cuidado de que España fuese un país de analfabetos, y de que lo poco que se enseñaba que se enseñase, bajo unas ideas determinadas, donde no hay cultura no puede haber progreso; consecuencia inmediata: los campesinos son monárquicos o republicanos según sea monarquía o república, el poder

constituido. ¡Que saben ellos lo que es Monarquía, lo que es República, ni lo que es socialismo ni comunismo! Al contrario, lo que hasta ellos llega es tan confuso y oscuro que no pudiendo digerirlo lo interpretan de cualquier modo, menos en lo que en sí tiene de verdadero. (Acabo de leer yo a Laski un libro que tiene en castellano sobre comunismo, y después de leído dos veces habré comprendido un cinco por ciento de su contenido: júzguese por este ejemplo). Demostrado pues que, sin cultura, no es posible comprender y menos discutir estos ideales, forzoso es pues que a los medios rurales no lleguen, o lleguen a dosis insignificantes, estas ideas avanzadas de métodos o sistemas de régimen de los pueblos. Que en Tarancón no haya aprendido aún la semilla de lo que es el socialismo o el comunismo, quizá no tenga nada de extraño, pero que en Tarancón, pueblo grande, pueblo culto, pueblo progresivo y en comunicación directa con Madrid no haya un partido republicano ¿cómo es posible? Me diréis que sí lo hay y desde hace tiempo, pero yo es respondo: que en un estado tal de latencia que, para los efectos, es como si no existiese. Ha sido preciso que un puñado de hombres, jóvenes, fuertes, llenos de vida y saturados de ideales, capitaneados por ese culto abogado que se llama Carlos Rius, levantas bandera de republicanismo, para dar la sensación de que existen en Tarancón ideas republicanas, ha sido preciso que casi simultáneamente otro puñado de jóvenes, estos más jóvenes aun ¡estudiantes! benedita generación nueva que vas a hacernos una nueva patria (y una nueva España) representantes directos de la intelectualidad que se mueve y se revoluciona, que ansia una mayor justicia y una mayor igualdad social entre los hombres que somos hermanos, ha

sido preciso, digo, que estos muchachos buenos, nobles, puros, y sobre todo más justos hayan levantado también bandera más radical aún, como no tenía más remedio que suceder, para que en Tarancón se dé ya ¡por fin! la sensación de que como pueblo culto, pueblo grande, pueblo noble en fin, no puede apartarse de lo que significa evolución, civilización y progreso.

Yo no sé por qué, estos muchachos, me han ofrecido la dirección de este periódico; necesitaban que alguien les representase, que alguien les dirigiese, no en orientación social e ideal que ellos todos la saben tener y más vib ante seguramente que la mía, sino en lo que respecta a representación lega que ellos aún no pueden tener una ayuda, en una palabra, más moral que material y ésta como no aportarla leal y desinteresadamente, llena además de calor y entusiasmo, si defienden y van a defender también el ideal que en mí vive y en mí siento? Obligación además y sacratísima es, de todos los que así sentimos y pensamos, ayudar y propegar nuestros ideales.

¡Tomad de mí, les dije, todo lo que yo os pueda dar!

Ya sabéis amigos de Tarancón por qué soy Director de «Amanecer».

Dr. Barrio DE MEDINA

Por causas ajenas a nuestra voluntad, este número sale con retraso.

En lo sucesivo se publicará los días 1 y 15 de cada mes.

LA MARSELLA
Y
EL HIMNO DE RIEGO
en discos ODEON
por el gran baritone MARCOS REDONDO
Casa RABADÁN

Mitin Radical Socialista

Organizado por la Agrupación Republicana de la ciudad se celebró el domingo, 5 de mayo, un brillante acto de propaganda republicano radical socialista en el teatro Alcazar, que estaba totalmente abarrotado de diverso público.

El presidente de la «Agrupación republicana», D. Carlos Rius presentaba a los oradores. Son estos, la Srta. Juana Quirós y los Srs. Botella, Cocho, Rodríguez, y Sancho.

Comienza el joven Sancho fundando su disertación en dos puntos: posición de las fuerzas republicanas y labor que han de desenvolver. Señala la libertad de opinión y el voto sincero como bases de la vida de los pueblos. Los bellacos palatinos que desde el siglo XVI viven delinquiendo constantemente han sido exterminados por el pueblo erigido en juez. Pero queda un peligro: la comparsa borbonica y los caciques disfrazados de republicanos. Critica duramente la compra-venta de votos. Dice que hay que solucionar radicalmente los problemas del campo, la Iglesia y el Ejército, eliminando los grandes latifundios, la captación de ideas y la indisciplina respectivamente. Dice que el Gobierno provisional resuelve con debilidad los problemas del paro y el Ejército, pues el primero no se resuelve con limosnas, y al segundo le da una solución que fomenta el ocio y el parasitismo. Critica la represión sobre la exposición de ideas extremas.

Una gran ovación recoge la últimas palabras de Sancho, justo previo a su disertación elocuente, aunque la misero juicio estuvo desacertado al criticar la labor del Gobierno provisional que con llevar programas y soluciones a las Constituyentes cumple su misión de tal sin que entre en su